

La mentalidad kurda

La valoración que hace el líder kurdo Abdullah Öcalan de la "mentalidad kurda" no ha recibido la atención ni el análisis que merece.

“También estoy tratando de desarrollar una mentalidad kurda que tenga en cuenta la búsqueda de los kurdos de una vida libre, una persona libre y una sociedad libre” (Abdullah Öcalan)

En filosofía, la capacidad de crear conceptos y gobernar según ellos se llama razón; podemos llamarlo pensar y construir inteligencia por sus características de abstracción y conceptualización. También podemos llamarla capacidad de comprender y conocer significados. La religión, el arte, la moral, la política, la ideología y el lenguaje son los elementos esenciales de esta mente. La sociedad no se estructura sin conceptualizarse en estas áreas. Conceptualizar es historizar y aculturar.

Sentido común de la sociedad

La razón es un valor universal, pero se vuelve relativo entre culturas, naciones y grupos sociales, y crea orígenes únicos. Dado que las naciones son entidades culturales, son muy diferentes entre sí y sus diferencias son únicas. La razón por la que la mente de cada nación es inimitable es que tiene sus propias preocupaciones, geoestrategias, ansiedades, sueños y problemas de vida comunes. La característica básica de la mente común libre es que, independientemente de las diferencias y contradicciones, la sociedad realiza su unidad estratégica en torno a una idea básica, una lógica principal, y convierte esta unidad casi en un instinto social. Es sabiduría común de toda sociedad estar unida frente a las amenazas y encontrar el principio común y la forma de unirse ante los acontecimientos.

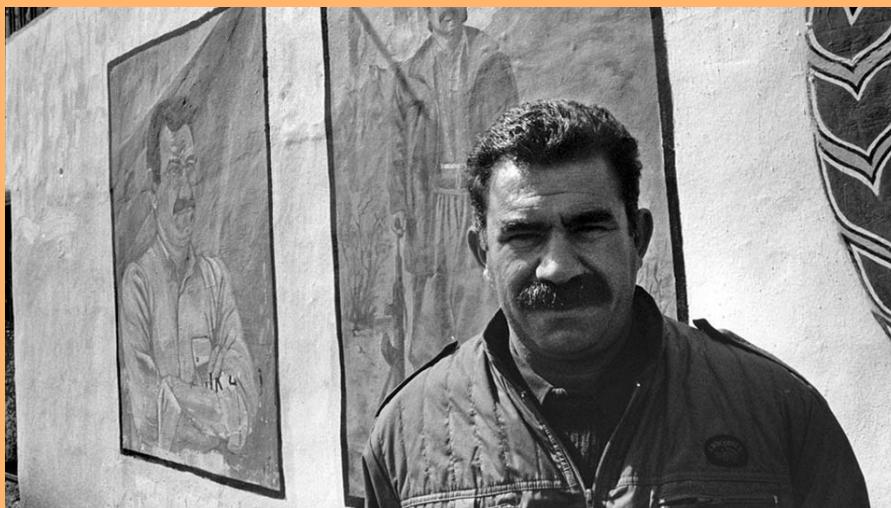
¿Cómo vivir?

Zaratustra expuso la mente común de la época según la razón filosófica y en una tremenda clarificación del bien y del mal. La filosofía griega antigua es obra de la mente racional. Pensar

constantemente en lo que es correcto e ideal, y convertirlo en el principio de unidad social es el objetivo de la búsqueda de los filósofos griegos. Judíos y árabes recopilaron los conceptos del sentido común en un libro con métodos proféticos. Los británicos desarrollaron su propia mente pragmática y una mentalidad única, y construyeron la democracia británica gracias a la flexibilidad que mostraron ante sus problemas sociales internos optando por lo útil. Los alemanes resolvieron los problemas de la fragmentación y la unidad nacionales con una mentalidad idealista. Y todo ello lo desarrollaron gracias a sus increíbles investigaciones filosóficas. En el centro de la filosofía se encuentran los principios éticos y la búsqueda de “cómo vivir”. En otras palabras, toda mente social primero expone su ética y responde a la pregunta de cómo debería ser el individuo y la vida.

La huida de los intelectuales kurdos

La evaluación que los dirigentes hacen de la “mentalidad kurda” que cité anteriormente aún no ha recibido la discusión y la interpretación intelectual que merece. El mundo intelectual kurdo está experimentando un persistente escape de los campos de la filosofía, la ciencia y la epistemología, y quiere insistentemente mantener su superficialidad teórica limitada a la política real. Lo que aborda como teoría no va más allá de los límites del romanticismo en la forma de reproducción de tradición y pronacionalismo. Lo principal es que olvida la realidad de la nación oprimida, y critica y teoriza en el estilo intelectual colonial como si fuera miembro de una nación libre. Esta situación ciertamente está relacionada con la afirmación de Fanon de que “los sujetos coloniales miran el territorio del colonizador con envidia y lujuria, negándose a sí mismos e imitando a la colonia, o imitando la dialéctica de los intelectuales coloniales y pensando que serán liberados asemejándose a la metrópoli”, lo que expresa así un cambio en el significado de las naciones oprimidas. Me gustaría recordarles aquí que “lo que es más peligroso que el conflicto por la tierra es el conflicto por los significados”.



Cuestionamiento social interno

Los kurdos tienen graves problemas, y estos problemas exigen que hagamos enormes cuestionamientos filosóficos y políticos. El requisito previo para tal cuestionamiento es no ver los sistemas externos de agresión y coerción como la única causa de la colonización y enfrentarse a las condiciones internas que conducen a esta colonización. Esta es también la razón por la que el liderazgo a la vez que cuestiona las razones que crean las realidades coloniales, dedica gran parte de este cuestionamiento a que los kurdos se desprendan de la mente de formarse a sí mismos como

sociedad histórica y da prioridad a la construcción de una mente kurda que, ante todo, se forme a sí misma. “Estoy librando el 90% de la guerra contra el enemigo interno”, dice Öcalan contra toda realidad que no llega a la razón común y a la unidad, cuyo cuestionamiento de la vida no es grande y no va más allá de ser rebelde sólo a niveles instintivos.

Los kurdos no son una colonia clásica

La situación de los kurdos no se corresponde con ningún estatus colonial; tanto en las formas clásicas de colonialismo como en las neocoloniales, las naciones colonizadas no son negadas y, aunque estén bajo ocupación, tienen una forma de gobierno y una definición identitaria. La identidad a la que están sometidos los kurdos es un régimen de genocidio basado en la política de negación y aniquilación. Sin embargo, explicar el problema de la colonización únicamente a partir de la razón, la violencia y las alianzas estratégicas de las potencias hegemónicas no siempre es liberador, y una explicación unilateral continua será lo único que constituirá un obstáculo directo para la liberación. Convertirse en un pueblo colonizado está directamente relacionado con los problemas sociales históricos que la realidad de ese pueblo lleva dentro. El fracaso a largo plazo de los kurdos a la hora de revelar el poder de la sabiduría común-estratégica y su persistente preferencia por la fragmentación es la principal razón de su colonización. No hay que olvidar que uno se hace libre en la medida en que ve la debilidad en sí mismo.

El error de la clase media kurda

La mente de la clase media kurda, en cambio, admira, emula e imita en secreto a su colonizador. Su mundo filosófico, es decir, conceptual y teórico, no va más allá de la memorización. Lo más peligroso es que, debido a su pasión por la profesión y la política, puede producir populismo y demagogia y el oportunismo para distorsionar la realidad. Se deja engañar y embaucar fácilmente, y por eso representa una realidad en la que el colonialismo es lo que más capta de su vida. Lo peor es que como tiene complejo de superioridad sobre su propia sociedad, piensa que no acudir a la razón y lucha común es libertad. Representa el sector más desclasado de Kurdistán porque piensa que no acercarse a la razón común es ser un individuo. Este grupo todavía no ha hecho del individuo, la vida, la literatura, la teoría de esta revolución un tema de investigación. No ha escrito ni un poema ni un cuento. No es capaz de utilizar una mentalidad de lucha, una idea, pero escribe y dibuja los conceptos y el lenguaje de otros mundos como el agua. Nada puede ser tan deprimente como el complejo pequeñoburgués. Sin construir una mentalidad kurda libre contra estas dos mentalidades de clase construidas por el colonialismo, será difícil para los kurdos romper este dominio genocida. Sólo se podrá establecer una nueva relación colonial con la ideología y la mentalidad del genocida.

Dialéctica del liderazgo

El liderazgo nos propone la dialéctica de que la mente nacional se desarrolla dentro de la mente del individuo libre y la mente común se desarrolla dentro de la vida libre. Esta es la única forma de liberarse del colonizador. Nótese que ningún pueblo colonizado se ha liberado jamás bajo la dirección de la clase burguesa colaboracionista. Todas las naciones oprimidas han logrado la liberación a través de ideologías individuales y sociales con una perspectiva socialista. Porque las naciones oprimidas tienen un colonizador interno, y la liberación del colonialista ocupante no puede realizarse sin la liberación de la burguesía de carácter colaboracionista, la clase media mental y espiritualmente asimilada. Sin embargo, el problema del nuevo poder estatal y de clase establecido por las revoluciones del socialismo real sobre la sociedad ha provocado un nuevo proceso de

colonización. La liberación de una sola clase significó un nuevo poder, el patriarcado y el clasismo. La búsqueda de la vida libre de la sociedad basada en la libertad de las mujeres, de la juventud, del mundo del pensamiento y de todos los segmentos sociales oprimidos fuera de los centros de poder es la característica de nuestra época. Es la mentalidad anticolonialista, antipoder, antipatriarcal y antimonopolista. Tenemos la esperanza del desarrollo de políticos, filósofos, intelectuales y hombres de letras que cuestionen la maldición, la caída y la esclavitud de la vida impuesta a los kurdos y juzguen el propio colonialismo interno.

FUENTE: Ezda Deniz / Yeni Ozgur Politika / Fecha de publicación original: 15 de julio de 2024 / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid